

CULTISMOS Y TERMINOLOGÍAS EN LAS LENGUAS ROMÁNICAS EN EL SIGLO XVIII

CULTISMOS AND TERMINOLOGIES IN THE ROMANCE LANGUAGES IN THE 18th CENTURY

COMAN LUPU

Abstract

This paper represents a comparative study focussing upon the process of assimilating the learned loanwords in the lexicons of the Romance languages in the Age of Enlightenment. It is a segment of synchronic analysis in the history of the enrichment and updating the Neolatin vocabulary through erudite means. The analysis of this process is preceded by an ample discussion of the concept of *mot savant* (Fr.)/ *cultismo* (Sp.) drawing upon a corpus compiled on the basis of the data comprised in *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*. The profile of the new Romance lexicons is commensurate with the new social, economic and cultural paradigms in the history of Neolatin countries. The stratum of erudite lexical borrowings in the 18th century meets the demands of a society opening up towards the current epoch. It was during the 18th century that specialized idioms crystallized and, as far as the Romanian language is concerned, this century marked the inception of the scientific terminologies.

Keywords: comparative study, synchronic, analysis, process, Romance languages, Neolatin vocabulary, corpus.

Resumen

Nuestro estudio es una investigación comparativa concerniente a la asimilación de los préstamos cultos en el vocabulario de las lenguas neolatinas en el Siglo de las Luces. Se trata de "une tranche" de sincronía de la historia de la modernización y el enriquecimiento de léxico románico por vía libresco. El análisis de este proceso está precedido de un comentario detallado relativo al concepto de *cultismo* y tiene como punto de partida un corpus basado en los datos ofrecidos por el *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*. La fisonomía del vocabulario de los idiomas románicos corresponde al nuevo paradigma social, económico y cultural de la historia de los países neolatinos. El estrato de préstamos cultos entrados en el léxico románico en el siglo XVIII satisface las exigencias de una sociedad abierta hacia la época actual. Es un período de cristalización de los lenguajes especializados, y en cuanto al rumano, el siglo XVIII representa el comienzo de la formación de sus terminologías científicas.

Palabras clave: estudio, asimilación, préstamo, cultismo, románico, paradigma, lenguaje, rumano, corpus, siglo.

El siglo XVIII es uno de los más interesantes períodos de la historia económica, política y cultural de Europa y le corresponde un importante proceso de enriquecimiento y modernización del lenguaje culto. Es un siglo fronterizo, el último de la Edad Moderna y, al mismo tiempo, el primero de la Edad Contemporánea. El siglo XVIII es la centuria en la cual se producen cambios profundos en la estructura de la sociedad tradicional. La burguesía se impone como clase social y líder en el desarrollo económico, y en el mapa del continente europeo, varias ciudades se afirman como importantes centros industriales, financieros y culturales. Dicha centuria es el Siglo de las Luces, atravesado de corrientes filosóficas y culturales que enriquecen el patrimonio espiritual de la humanidad.

Los cambios que se registran en los distintos sectores de la vida social se reflejan en la fisonomía del léxico culto de las lenguas románicas literarias.

Definición del cultismo. Teniendo en cuenta el modo en el cual se realiza, el préstamo lingüístico puede ser directo (o popular) e indirecto (es decir asimilado por vía libresca). El préstamo popular se produce en condiciones de bilingüismo, de contacto directo entre dos comunidades lingüísticas distintas. A esta categoría pertenecen, por ejemplo, los intercambios de palabras entre el español y el catalán, entre el occitano y el francés o los préstamos entrados en rumano del húngaro. En lo que sigue, nos ocuparemos de los préstamos penetrados del latín en las lenguas románicas a lo largo del siglo XVIII, por vía culta. Pero los préstamos librescos de los idiomas neolatinos pueden proceder no solo del latín (o del griego antiguo), sino también de una lengua moderna de cultura. Una de las fuentes es, por ejemplo, el francés. De dicho idioma provienen: el ptg. *ascensor, cone, decantar, décor, dentifricio, eléctrico, duque*; el esp. *delimitar, devenir, diatriba, duque, eccema, evolución*; el cat. *decor, distorsió, duc*; el it. *décor, degradazione, diplomatico* (adj., s.m.), *destituzione, detonare, disponibile, disseccare, divertire, dispepsia, edulcorare, elettrico*; el rum. *anomal, antipod, antiteză, antracit, apetit, ardent, ascensor, asceză, asistență, autograf, azalee, beneficia, bigamie, cronologie, decor, deveni, dietă, diagonal, diagramă*, etc. (Sanda Reinheimer Rîpeanu, 2004b). En determinados casos, es difícil elegir entre el latín / el paleogriego y una lengua moderna de cultura, por ello las soluciones etimológicas difieren de un diccionario a otro. Es el caso del cat. *democràcia*, 1803 // DCVB: gr.; ptg. *antracite* // DELP: fr.; *ascese* // DELP: fr.; DPLC: lat.; *asceta* // DELP: fr.; DPLC: lat.; *deficiente* (adj., s.m.) // DELP: fr.; *deflagração* // DELP: fr.; *deformação* // DELP: fr.; *demolição* // DELP: fr.; it. *defecare*, 1797 // DELI: fr.; *degradare*, 1282 // DELI: fr.; *democrazia*, fr.; *dentifricio*, fr.; *dentizione*, fr.; *dimissione*, 1647 // DELI: fr. En ocasiones, la misma fuente lexicográfica opta por el doble origen posible para el mismo lexema: ptg. *demissão*, s. XVI, lat. ou fr.; *cronologia*, fr. ou gr.; *democracia*, fr., gr.; it. *definitivo*, a. de 1294 // DEI: lat., fr.; *deportazione*, 1745 ou 1673 // DELI: fr.; DEI: lat., fr.; *dimettere*, a principios del s. XIII // DELI: lat., fr.; *divergere*, 1797 // DEI¹: fr., lat. (Sanda Reinheimer Rîpeanu, 2004b). En el caso de los cultismos del rumano, los especialistas en etimología operan habitualmente con los conceptos de origen doble o múltiple: latín y francés; latín e italiano; francés et italiano; francés, latín y alemán, etc.

El primer problema que plantea *el estudio de los préstamos de origen latino del vocabulario románico* es la falta de diferenciación clara entre los conceptos latinismo y cultismo. Las definiciones propuestas por Lázaro Carreter (1953) en su *Diccionario de términos filológicos* indican precisamente esta falta de claridad. Según Lázaro Carreter, el latinismo es “un vocablo o giro que conserva su aspecto latino y ha sido introducido por influjo culto”, mientras que los cultismos son “palabras que han entrado en un idioma por exigencias de cultura (literatura, escolástica, filosofía, etc.), procedentes de una lengua culta, ordinariamente del latín. Tales vocablos mantienen su aspecto latino, sin haber sufrido las transformaciones de las voces populares.”

Hay problemas terminológicos concernientes a la noción de *cultismo* en todas las lenguas románicas. A la misma categoría etimológica de lexemas, se refieren, de manera más o menos matizada, el fr. *mot savant, latinisme, emprunt latin*, el cat. *veu culte, cultisme*, el ptg. *cultismo, palabra erudita* o el it. *voce dotta...* Sanda Reinheimer Rîpeanu (2004a, 13) prefiere el término *latinisme*: „Pour les désigner, nous nous sommes arrêtée à *latinismes*, qui indique

¹ DCVB = A. M. Alcover – Fr. De B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear. Inventari lexicogràfic i etimològic de la llengua catalana*, Palma de Mallorca, I-X, 1930-1962; DEI = G. Battisti – G. Alessio, *Dizionario etimológico italiano*, I-V, Barbera, Firenze, 1950-1957; DELI = M. Cortelazzo – P. Zolli, *Dizionario etimológico della lingua italiana*, I-V, Zanichelli, Bologna, 1999²; DELP = José Pedro Machado, *Diccionário etimológico de língua portuguesa*, Livros Horizonte, Lisboa, I-V, 1977³; DPLC = *Diccionário da língua portuguesa contemporânea da Academia das Ciências de Lisboa*, I-II, Verbo, 2001.

d'une manière explicite l'origine latine d'un emprunt dont l'entrée dans une langue romane s'explique par une influence d'ordre culturel."

En lo que concierne a los préstamos de origen latino asimilados por el catalán, Badia Margarit (1984, 18-20)² propone el término de *cultismes* o *veus cultes* y al mismo tiempo subraya la necesidad de distinguir entre esta clase de palabras y las heredadas.

Refiriéndose al conjunto de préstamos penetrados del latín en los idiomas neolatinos, Carlo Tagliavini (1969, 325) los reúne bajo el sintagma „il superstrato culturale latino”: „Un superstrato che incombe su tutte le lingue romanze occidentali, non dovuto a conquiste e occupazioni territoriali come quello germanico e arabo, ma rimasto sempre e solo di carattere più o meno erudito, è quello culturale latino. Siccome però il Latino forma anche il nucleo centrale delle lingue romanze, questo superstrato culturale latino, che arricchisce il lessico neolatino, non è che un ramo dello stesso fiume, il quale si viene a ricongiungere al corso principale per portare acqua della stessa sorgente, ed è quindi un filone più facilmente amalgamabile, ma più difficilmente identificabile."

Bustos Tovar (1974, 24)³ opta por el término *cultismo*, considerando que son *latinismos* únicamente los vocablos que han pasado del latín sin sufrir ningún cambio en su

² “Deixant de banda el llatí vulgar, que subministrà tots els elements de la llengua que passaren per la farga dels segles més decisius per a l’elaboració de les llengües romàniques, el llatí literari ha donat un cabal lèxic importantíssim al català. Que el llatí literari sigui font de veus generalment erudites de la llengua, s’explica per la mateixa raó que en justifica l’ús: a) fou adoptat per l’Església Catòlica, que el manté en la seva litúrgia i en les seves formulacions científiques i doctrinals; b) fou habitual en la documentació legal i cancelleresca medieval i fins i tot posterior; c) fou el més usat dels idiomes en què es redactaven els tractats científics; d) des de l’Humanisme i el Renaixement, el coneixement dels grans models de les lletres llatines ha provocat una nova i mantinguda actualitat del llatí, que figura en el segon ensenyament de tots els països civilitzats.

La característica més important, des del nostre punt de vista, de l’aportació lèxica del llatí al català, és que aquests mots se sostreuen a les normes evolutives per les quals han passat les veus aconseguides per via popular. Per això anomenem *veus cultes*, *cultismes*, aquests mots, encara que modernament siguin del domini públic i popular i no restin reduïts als àmbits del llenguatge acurat. Per fer-se una idea de la diferència entre el tractament popular i l’adopció cultista dels mots, vegem els exemples següents: en ACUC(U)LA > *agulla* podem observar l’evolució normal del grup consonàntic llatí C-L, que esdevé *ll*; en canvi el grup C-L roman en MIRACULUM > *miracle*: aquest mot, pel freqüent ús en el llenguatge eclesiàstic, que hi actuava de fre, veié impedita la que hauria estat la seva evolució natural. Sovint els termes eclesiàstics són antics, però els cultismes en general poden haver estat adoptats per la llengua en qualsevol època, a mesura que es palesava la necessitat, material o literària, de disposar d’un mot determinat. De vegades coexisteixen, d’una mateixa etimologia llatina, un derivat popular i un altre de culte; llavors aquest ha estat pres per adaptar-lo a un matis significatiu del qual estava mancat el vocable tradicional: LAICU ha esdevingut *llec* per derivació popular i *laic* per adopció cultista; semblantment: RADIU > *raig*, *radi*; CATHEDRA > *cadira*, *càtedra*; o, amb diferències morfològiques per la sufixació: FRUCTU > *fruit*, *fructífer*; FILIU > *fill*, *filial*. Com es pot veure en tots els exemples de cultismes transcrits, hi ha, naturalment, un mínim d’adaptació fonètica a la fisonomia de la llengua que els adopta. La problemàtica dels cultismes en català ha de restar forçosament fora d’aquest llibre; aquí ens ocupem precisament de la història gramatical de sons i formes dels mots obtinguts per via popular. La justificació dels cultismes, llur aparició, llor relació amb èpoques d’auge cultural, l’estudi monogràfic, en fi, dels mots cultes des dels primitius termes eclesiàstics fins als darrers tec nologismes moderns, demana un treball a banda i nomès a tall de comparació seran adduïdes ací veus d’aquest caràcter com a exemples.

Quan el mot no ha estat obtingut totalment per via popular, però presenta més d’un mínim d’adaptació fonètica en relació amb la forma etimològica, es tracta d’una veu *semiculta*, *semicultisme*. Hi ha semicultisme sempre que un mot troba detinguda l’evolució que hauria estat normal; per exemple: el grup consonàntic llatí T-L es manté; és a dir, ni tan sols arriba a formar-se, en les veus cultes: TITULUM > *títol*, mentre que en les populars esdevé *ll*: VETULA > *vella*; doncs bé, en veus semicultes es perd la vocal interior, però s’arriba a un resultat distint, *ll*: SPATULA > *espatlla*, que es justifica per haver conservat més temps la vocal interior U, precisament a causa d’una pressió semicultista. Els semicultismes ens interessen ja per a la cronologia de l’evolució gramatical, i seran ordinàriament object d’atenció en el curs d’aquest llibre.”

³ “Sin pretender llegar a conclusiones definitivas – que sólo será posible cuando se haga la historia completa del cultismo –, necesitamos adoptar una decisión sobre el problema. Pienso que sería conveniente reservar el término *latinismo* para las palabras que no han sufrido variación alguna: es lo que Américo Castro ha llamado “latinismo en crudo”. Este tipo de voces no se ha adaptado en absoluto a la morfología del español, y a él correspondería tanto vocablos como giros: *máximum*, *mínimum*, *quid*, *sine qua non*, etc. En cambio, *cultismo* nos servirá para designar las voces procedentes del latín que, habiendo sido introducidas por influjo culto, se han adaptado en mayor o menor grado a la morfología del español.”

ortografía (por ejemplo, *ad-litteram*, *ad-hoc*, *currículum*, etc.). Además, no se deben olvidar las palabras de origen griego para las cuales el latín solo ha sido un intermediario. Manuel Alvar y Sebastián Mariner (1967, 8-9)⁴ introducen los conceptos de latinismos indirectos y de latinismos inmediatos. Las voces tomadas en español de las lenguas románicas son latinismos indirectos, mientras que los helenismos y las palabras de origen hebreo o germánico, para las cuales el latín ha servido únicamente de vehículo transmisor, son latinismos inmediatos. Para Alvar y Mariner los latinismos son los vocablos cuya entrada en el idioma se produce en el contexto de la influencia ejercida por el latín y representan un “abstrato (religioso, escolástico, jurídico) o superestrato (cultural en general)” de la lengua española.

El porcentaje de palabras tomadas del griego mediante el latín es bastante elevado en el vocabulario de todas las lenguas románicas literarias. Por ejemplo:

- APOSTROPHA, APOSTROPHE (< gr.), s. f. > ptg. *apóstrofe*, s. XVI; esp. *apóstrofe* (m., f.), 1632; cat. *apòstrofe* (m.), 1803; fr. *apostrophe*, 1516; it. *apostrofe*, v. 1360; rum. *apostrofă*, 1705 // DEX, MDA: fr., lat.; TRDW⁵: lat.

- APOSTROPHOS (< gr.) (tard.), s. f. > ptg. *apóstrofo* (m.), s. XVI; esp. *apóstrofo* (m.), 1726-1739; cat. *apòstrof* (m.), 1696; fr. *apostrophe*, 1514; it. *apostrofo* (m.), an. 1589; rum. *apostrof* (n.), 1699 // DEX, MDA: fr., lat.; TRDW: lat.

- EPISCOPUS (< gr.), s. m. > ptg. *bispo* (her.); esp. *obispo*, v. 1140, semic.; cat. *bisbe* // DECAT⁶: semic.; DCVB: her.; fr. *évêque* (her.); it. *vescovo* (her.); rum. *episcop*, 1464 // DEX: ngr., lat.; TRDW: mgr.

- ETYMOLOGIA (< gr.), s. f. > ptg. *etimologia*, XVIe s.; esp. *etimología*, v. 1440; cat. *etimologia*, XIVe s.; fr. *étymologie*, h. 1175; it. *etimologia*, s. XIII; rum. *etimologie*, 1701-1750 // DEX: fr., lat.; TRDW: lat.; DILR⁷: lat., gr.

- ETYMOLOGICUS (< gr.), adj. > ptg. *etimológico*, 1712; esp. *etimológico*, 1726-1739; cat. *etimològic*; fr. *étymologique*, h. 1550; it. *etimologico*, an. 1565; rum. *etimologic*, 1717 // DEX: fr., lat.; DILR: lat., gr.

Refiriéndose al portugués, Pilar Vázquez Cuesta y María Albertina Mendes da Luz (1961, 168) ponen de relieve la importancia de las dos fuentes clásicas, el latín y el griego, en la modernización y el enriquecimiento del vocabulario culto: “En el siglo XVIII la renovación del vocabulario científico exigida por el incremento que sufren en esta época la mayor parte de las ciencias experimentales determina la introducción en portugués no solo de latinismos, sino también de numerosos helenismos. Durante el Renacimiento había tenido lugar la entrada por

⁴ Alvar y Mariner llaman la atención sobre la dificultad de clasificar las palabras relacionadas directa o indirectamente con el latín y distinguen: “A. Voces que en castellano tienen aspecto de latinismos pueden, en realidad, no haber sido tomadas del latín directamente, sino de otra lengua (francés, italiano, inglés, etc.): *trascendental*, *existencialismo*, etc., para no citar sino ejemplos evidentes, han entrado en el español desde el francés.

B. Vocablos que el castellano ha tomado realmente del latín no son en realidad latinismos, sino empréstitos que el latín había admitido del griego, hebreo, lenguas germánicas, etc.; para ellos el latín no ha sido más que el vehículo transmisor, aunque los haya podido conformar a sus propias tendencias evolutivas: *hemostático*, *Mesías*, *robar*, etc., están en el castellano en estas condiciones.

En uno y otro supuesto cabe, pues, hablar de latinismos solo hasta cierto punto: indirectos los primeros, inmediatos los segundos. Sin embargo, pese a su motivación común y al carácter solo parcial de unos y otros, la diversa consideración de que gozan es patente y, hasta cierto punto también, razonable.”

⁵ DEX = *Dicționarul explicativ al limbii române*, Editura Academiei, București, 1975; MDA = *Micul dicționar academic*, Univers Enciclopedic, București, 2001-; TRDW = H. Tiktin, *Rumänisch-deutsches Wörterbuch*, éd. Paul Miron, Harrossowitz, Wiesbaden, 3 vol., 1985-1989.

⁶ DECAT = Joan Coromines, *Diccionari etimològic I complementari de la llengua catalana*, 9 vol., Curial Edicions Catalanes-La Caixa, Barcelona, 1980-1991.

⁷ DILR = Gheorghe Chivu, Emanuela Buză, Alexandra Roman, *Dicționarul împrumuturilor latino-romanice în limba română veche (1421-1760)*, Ed. Științifică, București, 1992.

vía latina de voces nuevas en el léxico lusitano. Ahora es Francia la que adapta a su ortografía los sonidos del idioma de la Hélade – creando incluso términos nuevos con elementos sueltos existentes en él – para traspasarlos a los demás países románicos”.

Pero por vía culta entran también numerosos helenismos, préstamos tomados del griego sin que el latín sirva de vehículo:

- cat. *anfibi*, *antropòfag*, *antipatia*, *antítesi*, *aforisme*, *apatia*, *arcaisme*, *ascesi*, *asterisc*, *ateu*, *atròfia*, *carp*, *catàstrofe*, *coleòpter*, *coma*, *cromàtic*, *crisàlide*, *crisantem*, *dispèpsia*, *energumen*, *enciclopedia*, *epidermis*, *epileg*, *ornitologia*, *quiromància*, *quist*, *xicoira*;
- esp. *anfibio*, *antracita*, *antropófago*, *antipatía*, *antítesis*, *aforismo*, *apatía*, *apología*, *apoteosis*, *artritis*, *arcaísmo*, *ascesis*, *asterisco*, *astronomía*, *ateo*, *atrofia*, *carpo*, *catástrofe*, *categoría*, *coleóptero*, *cromático*, *crisálida*, *crisantemo*, *cráneo*, *crisis*, *decálogo*, *dialéctico*, *dialecto*, *diámetro*, *disentería*, *dispepsia*, *dosis*, *elástico*, *eléctrico*, *enciclopedia*, *energúmeno*, *epidemia*, *epílogo*, *hipocresía*, *ornitología*, *quiromancia*, *quiromancia*, *quiste*;
- fr. *amphibie*, *antagoniste*, *archaïsme*, *ascèse*, *carpe*, *charisme*, *kyste*;
- it. *anice*, *apogeo*, *assioma*, *azalea*, *chiromanzia*, *cromatico*, *cronologia*, *diabete*, *eczema*, *enciclopedia*, *gerarchico*;
- ptg. *coleóptero*, *gnomo*, *ornitologia*, *quiromancia*, *sistemático*.

Relativo a los helenismos, es decir a los préstamos tomados directamente del griego antiguo, es necesario hacer dos observaciones:

- Mientras que en las últimas décadas ha aumentado el número de estudios, glosarios y diccionarios dedicados a las palabras cultas de origen latino, el único diccionario de helenismos conocido fue publicado a mediados del siglo pasado⁸.
- Si recurrimos al *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes* (Sanda Reinheimer Rîpeanu, 2004b), un diccionario que reúne los préstamos procedentes del latín en las seis lenguas románicas literarias (portugués, español, catalán, francés, italiano y rumano), observamos que el número de helenismos directos es mucho mayor en castellano que en los demás idiomas neolatinos:

El esp. *alegoría* tiene como étimo inmediato el griego; para el portugués, catalán, francés, italiano, rumano, el origen inmediato es latino.

Lo mismo para el esp. *ambrosía* / *ambrosia*, *anfiteatro*, *anónimo*, *apología*, *astronomía*, *decálogo*, *epidemia*, *epílogo*, *eucaristía*, *(h)armonía*, *(h)armónico*, *hecatombe*, *hipoteca*, *hipótesi(s)*, *galaxia*, *geografía*, etc.

A veces, los vocablos de la misma familia léxica tienen en español un origen distinto:

- *apólogo* (1547) < lat., *apología* < gr.
- *astrónomo* (1251-1284) < lat., *astronomía* < gr.
- *hepático* (1726-1739) < lat., *hepatitis* < gr.

Volviendo al problema de la definición, optamos por la propuesta de Bustos Tovar, el autor de un consistente e importantísimo estudio sobre el cultismo medieval. Por lo tanto, entendemos por el término *cultismo* cualquier palabra que penetra en los idiomas románicos por influencia del latín medieval o científico a lo largo de la historia evolutiva de dichas lenguas.

Para distinguir los vocablos heredados del latín de los préstamos procedentes del mismo idioma, podemos recurrir a varios criterios. El criterio más eficiente, frecuentemente utilizable como término de referencia, es la estructura fonética. Por ejemplo, en las palabras heredadas del latín, el grupo consonántico –kt– se convierte en castellano en *ch* [tʃ], y en rumano llega a ser *pt*: lat. LACTE(M) > esp. *leche*, rum. *lapte*; LECTU(M) > esp. *lecho*, NOCTE(M) > esp. *noche*, rum. *noapte*; OCTO > esp. *ocho*, rum. *opt*. Eso quiere decir que las

⁸ C. Eseverri Hualde, *Diccionario etimológico de helenismos españoles*, Pamplona, 1945.

palabras españolas o rumanas de origen latino con *-kt-* en su estructura fonética son cultismos: esp. *nocturno, lácteo, carácter*; rum. *adjectiv, corect, direct*, etc.

En las voces heredadas del latín, la vocal *o* breve y tónica diptonga en español en *ue*, y la *e* breve y acentuada en *ye*: FÓCUS > *fuego*, PÓRTA > *puerta*, FÉLE(M) > *hiel*, TERRA > *tierra*. Pero el lat. MÓDUS > *modo* no tiene diptongo en español, lo que significa que en este caso se trata de un préstamo.

Pero el criterio fonético no es el único, tampoco el decisivo en todos los casos. Otros factores que pueden contribuir a la determinación de un préstamo culto son:

- el ambiente de su procedencia y el campo semántico del cual forma parte
- el criterio gramatical: los superlativos sintéticos en *-ísimo / -érrimo*, como *antiquísimo, celeberrimo, fidelísimo, papérrimo* etc. o los comparativos del tipo *superior, inferior* etc. son, evidentemente, cultismos.

Otro aspecto importante para la historia del estudio de los cultismos es la “clase”, el tipo de lengua latina. Desde el punto de vista de W. Meyer-Lübke⁹, solo es cultismo el vocablo tomado del latín clásico, del latín escrito.

El proceso de enriquecimiento y modernización del vocabulario de las lenguas románicas lleva – en la literatura especializada – el nombre de *relatinización*. Como dicho fenómeno empieza a principios de la Edad Media y continúa en las épocas ulteriores de evolución de los idiomas neolatinos, Sanda Reinheimer Rîpeanu (2004a, 15-19) incluye en la categoría de préstamos cultos todos los términos “qui remontent au latin classique”, los “termes forgés en bas latin”, los “termes du latin médiéval”, los “termes du latin moderne” y las palabras para las cuales el latín ha sido “intermédiaire”.

Nuestro corpus contiene 1563 palabras latinas penetradas en las lenguas románicas en el siglo XVIII; por orden alfabético de las entradas, los 1563 étimos se reparten del siguiente modo: A – 163 términos; B – 15. C – 206; D – 129; E – 110; F – 60; G – 25; H – 22; I – 135; J – 3; L – 38; M – 77; N – 35; O – 54; P – 188; Q – 8; R – 77; S – 109; T – 52; U – 14; V – 41; Z – 2. Los préstamos comunes a dos o más idiomas neolatinos son bastante abundantes:

ABSCISSA, s. f. > esp. *abscisa*, 1772; it. *ascissa*, 1739.

ACIDULUS, adj. > fr. *acidule*, 1747; it. *acidulo*, 1748.

ADEPTUS, p. p. > esp. *adepito* (s.m.), hacia 1730; it. *adepito* (s.m.), 1739

AESTHETICA (< gr.), s. f. > fr. *esthétique*, 1753; it. *estetica*, 1756.

AGAPE (< gr.), s. f. > ptg. *ágape* (f., m.), s. XVIII; esp. *ágape* (m.), 1786.

AGGLOMERARE, vb. > esp. *aglomerar*, 1786 ; fr. *agglomérer*, hacia 1790 ; it. *agglomerare*, antes de 1730.

ALBUMEN, s. n. > esp. *albumen*, 1794; fr. *albumen*, 1787.

ALIMENTARIUS, adj. > ptg. *alimentário*, 1712 ; esp. *alimentario*, 1798.

ANATOMICUS (< gr.), adj. > esp. *anatómico*, 1790; rum. *anatomic*, 1705.

ANONYMUS (< gr.), adj. > it. *anonimo*, 1726; rum. *anonim*, 1705.

ARMISTITIUM, s. n. > esp. *armisticio*, 1726 ; it. *armistizio*, a. de 1708.

BELLIGERANS, p. pr. > esp. *beligerante* (adj., s.m.), 1793; fr. *belligérant* (adj., s.m.), 1744.

BILIOSUS, adj. > esp. *bilioso*, 1706 ; cat. *biliós*, 1757.

BINOCULUS, s. m. > esp. *binóculo*, 1709; it. *binocolo*, a. de 1754.

CALCARIUS, adj. > fr. *calcaire*, 1751; it. *calcareo*, a. de 1730.

CAPITULUM, s. n. > fr. *capitule*, 1721 ; rum. *capitol*, h. 1705.

CIPPUS, s. m. > esp. *cipo*, h. 1760 ; fr. *cippe*, 1718.

COLEOPTERA (< gr.), s. > fr. *coléoptère* (m.), 1754 ; it. *coleottero* (m.), 1797.

⁹ Ap. Jesús de Bustos Tovar (1974, 22): “Cuando Meyer-Lübke, apartándose del criterio fonético, ve en el cultismo «palabras tomadas de la lengua escrita», está señalando otro aspecto tan incompleto o más que el exclusivamente fonético.”

- CONIVENTIA, s. f. > ptg. *convivência*, 1769; esp. *convivencia*, 1710.
- CONSCRIPTIO, s. f. > fr. *conscriptio*, 1789; it. *coscrizione*, 1798; rum. *conscriptie* †, 1729-1730.
- CONSTERNARE, vb. > ptg. *consternar*, s. XVIII; it. *costernare*, 1723.
- CONSTIPARE, vb. > esp. *constiparse*, 1726-1739; cat. *constipar*, h. 1800.
- CONVERGERE, vb. > fr. *converger*, 1720; it. *convergere*, 1765.
- CONVULSUS, p. p. > ptg. *convulso* (adj.), s. XVIII; esp. *convulso* (adj.), h. 1760.
- COORDINARE, vb. > esp. *coordinar*, 1726; it. *coordinare*, 1745 o 1673.
- COROLLA, s. f. > ptg. *corola*, s. XVIII; esp. *corola*, h. 1760; fr. *corolle*, 1756; it. *corolla*, 1765.
- CRETACEUS, adj. > fr. *crétacé*, 1735; it. *cretaceo*, 1750.
- CRITERIUM (< gr.), s. n. > ptg. *critério*, XVIIIe s.; esp. *criterio*, h. 1760.
- CUBICUS (< gr.), adj. > esp. *cúbico*, 1719; rum. *cubic*, h. 1790.
- CULMINARE, vb. > fr. *culminer*, 1708; it. *culminare*, 1772.
- CYCLUS (< gr.), s. m. > esp. *ciclo*, 1709; rum. *ciclu* (n.), 1703.
- CYNISMUS (< gr.), s. m. > fr. *cynisme*, v. 1750; it. *cinismo*, a. de 1729.
- DEMONSTRARE, vb. > ptg. *demonstrar*, 1777; rum. *demonstra*, 1781.
- DILEMMA (< gr.), s. n. > cat. *dilema*, h. 1800; rum. *dilemă* (s. f.), 1781.
- DIVERGERE, vb. > fr. *diverger*, 1785; it. *divergere*, 1797.
- DIVIDENDUS, s. m. > it. *dividendo*, 1739; rum. *dividend* (n.), 1777.
- DOGMATICUS (< gr.), adj. > ptr. *dogmático*, 1712; esp. *dogmático*, 1790.
- EBULLITIO, s. f. > ptg. *ebulição*, s. XVIII; esp. *ebullición*, 1726-1739.
- EDITOR, s. m. > esp. *editor*, h. 1760; fr. *éditeur*, 1732.
- ELENCHUS (< gr.), s. m. > esp. *elenco*, 1726-1739; it. *elenco*, a. de 1755.
- ELLIPSIS (< gr.), s. f. > esp. *elipse*, *elipsis*, h. 1760; rum. *elipsă*, 1757.
- ELOGIARE, vb. > esp. *elogiar*, 1703; it. *elogiare*, 1742.
- EMERSIO, s. f. > esp. *emersión*, 1726; it. *emersione*, 1754.
- EMIGRARE, vb. > fr. *émigrer*, h. 1780; it. *emigrare*, 1797.
- ETYMOLOGICUS (< gr.), adj. > ptg. *etimológico*, 1712; esp. *etimológico*, 1726-1739; rum. *etimologic*, 1717.
- EXPLOSION, s. f. > esp. *explosión*, 1790; it. *esplosione*, 1748.
- EXTRACTUS, p. p. > ptr. *extracto* (s.m.), s. XVIII; rum. *extract* (s.n.), 1732.
- EXTRAHERE, vb. > esp. *extraer*, a comienzos del s. XVIII; rum. *extrage*, 1791.
- FELINUS, adj. > fr. *félin*, 1792; it. *felino*, 1798.
- FILTRUM (< germ.), s. n. > esp. *filtro*, 1706; it. *filtro*, 1745 o 1663.
- FLORILEGIUM, s. n. > esp. *florilegio*, 1786; it. *florilegio*, a. de 1727 o 1629.
- FORCEPS, s. m., f. > ptg. *fôrceps*, *fôrcipe* (m.), 1783; it. *forcipe* (m.), 1782.
- GERMEN, s. m. > germe, *gérmen*, s. XVIII; esp. *germen*, 1762-1764.
- GESTATIO, s. f. > esp. *gestación*, 1786; it. *gestazione*, 1765.
- GLOBULUS, s. m. > esp. *glóbulo*, 1786; it. *globulo*, a. de 1730.
- GYNAECEUM (< gr.), s. n. > ptg. *gineceu*, s. XVIII; esp. *gineceo*, 1786.
- HAEMORRHAGIA (< gr.), s. f. > ptg. *hemorragia*, s. XVIII; esp. *hemorragia*, h. 1760.
- HALLUCINATIO, ALUCINATIO, s. f. > ptg. *alucinação*, 1712; it. *allucinazione*, 1728 o 1554.
- HIEROGLYPHICUS (< gr.), adj. > ptg. *hieroglífico*, s. XVIII; rum. *hieroglific*, 1705.
- IMBUERE, vb. > ptg. *imbuir*, 1710; esp. *imbuir*, 1726-1739.
- IMMANENS, p. pr. > esp. *inmanente* (adj.), 1726; it. *immanente* (adj.), 1798.
- INDOLENS, adj. > esp. *indolente*, 1726-1739; it. *indolente*, 1710.
- INEDITUS, adj. > ptg. *inédito*, 1790; esp. *inédito*, 1790; fr. *inédit*, 1729.
- INFANTICIDIUM, s. n. > ptg. *infanticídio*, s. XVIII; esp. *infanticidio*, 1726.
- INGERERE, vb. > ptg. *ingerir*, 1755; esp. *ingerir*, 1726-1739.
- INHALARE, vb. > fr. *inhaler*, 1791; it. *inalare*, 1798, reintrod. s. XIX.
- INITIALIS, adj. > esp. *inicial*, 1726-1739; it. *iniziale*, 1749.

- INSOMNIA, INSOMNIUM, s. f., n. > ptg. *insónia* (f.), s. XVIII; it. *insonnia* (s. f.), 1732.
 INSPECTOR, s. m. > esp. *inspector*, 1728; it. *ispettore*, 1731-1735; rum. *inspector*, 1736.
 INTERMITTENS, p. pr. > ptg. *intermitente* (adj.), s. XVIII; esp. *intermitente* (adj.), 1726-1739.
 IRRISORIOUS, adj. > esp. *irrisorio*, 1726-1739; it. *irrisorio*, 1726.
 LONGAEVITAS, s. f. > fr. *longévité*, 1777 ; it. *longevità*, 1761.
 MAGNOLIA (< n. pr.), s. f. > esp. *magnolia*, h. 1760 ; fr. *magnolia*, 1703.
 MELOPOEIA (< gr.), s. f. > esp. *melopea*, *melopeya*, 1786; it. *melopea*, 1728.
 MENSUALIS, adj. > esp. *mensual*, 1790; fr. *mensuel*, 1795.
 METALLICUS (< gr.), adj. > ptg. *metálico*, 1793; esp. *metálico*, 1708.
 MOLLUSCUS, adj. > fr. *mollusque* (s.m.), 1763; it. *mollusco* (s.m.), 1792.
 MONETARIUS, adj. > esp. *monetario*, 1726; it. *monetario*, a. de 1776.
 MUNIFICUS, adj. > ptg. *munífico*, s. XVIII; esp. *munífico*, 1726.
 NOTIO, s. f. > esp. *noción*, 1726-1739; rum. *noțiune*, 1799.
 NUMERALIS, adj. > esp. *numeral*, 1726-1739; rum. *numeral* (adj., s.n.), 1800.
 OBESITAS, s. f. > esp. *obesidad*, 1726; it. *obesità*, a. de 1758.
 OBSTRUCTIO, s. f. > ptg. *obstrução*, s. XVIII; esp. *obstrucción*, 1726-1739.
 ORDINALIS, adj. > esp. *ordinal*, 1726-1739; it. *ordinale*, a. de 1758.
 OSCILLARE, vb. > esp. *oscilar*, h. 1760 ; fr. *osciller*, 1752; it. *oscillare*, a. de 1749.
 OSCILLATIO, s. f. > esp. *oscilación*, 1709; it. *oscillazione*, a. de 1742.
 PARADIGMA (< gr.), s. n. > ptg. *paradigma*, s. XVIII; rum. *paradigmă* (s.f.), 1705.
 PEDESTER, adj. > esp. *pedestre*, 1790 ; fr. *pédestre*, 1721.
 PELVIS, s. f. > esp. *pelvis*, h. 1760 ; it. *pelvi*, a. de 1730.
 PENIS, s. m. > esp. *pene*, h. 1760; it. *pene*, 1775.
 PERIODICUS (< gr.), adj. > esp. *periódico*, 1726-1739 ; rum. *periodic*, h. 1790.
 PETALUM (< gr.), s. n. > fr. *pétale*, 1718; it. *petalo*, 1747.
 PETULANTIA, s. f. > ptg. *petulância*, s. XVIII; esp. *petulancia*, 1726-1739.
 PHAENOMENON (< gr.), s. n. > esp. *fenómeno*, h. 1730; rum. *fenomen*, 1781.
 PLAGIARIUS, adj. > ptg. *plagiário*, s. XVIII; esp. *plagiario*, 1760.
 PLANUS, adj. > esp. *plano*, 1708; rum. *plan*, 1785.
 PLUVIALIS, adj. > ptg. *pluvial*, s. XVIII ; esp. *pluvial*, 1726.
 PONDERABILIS, adj. > fr. *pondérable*, 1782 ; *ponderabile*, 1737.
 PRAECAVERE, vb. > ptg. *precaver*, s. XVIII ; esp. *precaver*, 1726-1739.
 PRAEDILECTUS, p. p. > ptg. *predilecto* (adj.), s. XVIII; esp. *predilecto* (adj.), 1726.
 PRISMA (< gr.), s. n. > ptg. *prisma*, s. XVIII; esp. *prisma*, 1726-1739; *prismă* (s.f.), h. 1780.
 PROJECTUS, s. m. > ptg. *projecto*, s. XVIII; esp. *proyecto*, 1726; rum. *proiect* (n.), 1788.
 PUERPERA, s. f. > ptg. *puérpera*, s. XVIII; it. *puerpera*, a. de 1730.
 QUADRUPLUS, adj. > ptg. *quádruplo*, s. XVIII; esp. *cuádruplo*, 1726-1739.
 RECENSIO, s. f. > ptg. *recensão*, s. XVIII ; fr. *recension*, 1753.
 RECIPIENS, p. pr. > esp. *recipiente* (s.m.), 1726-1739; rum. *recipient* (s.n.), 1790.
 RECIPROCITAS, s. f. > fr. *réciprocité*, 1729 ; it. *reciprocità*, 1797.
 RETROCESSUS, p. p., s. m. > esp. *retroceso* (s.m.), 1726; it. *retrocesso* (p.p.), s. XVIII.
 RHOMBUS (< gr.), s. m. > esp. *rombo*, 1726-1739; rum. *romb* (n.), 1795.
 RURALIS, adj. > ptg. *rural*, s. XVIII; esp. *rural*, 1726-1739.
 SCHOLASTICA (< gr.), s. n. pl. > ptg. *escolástica* (f.), s. XVIII; fr. *scolastique* (f.), s. XVIII.
 SIGLA, s. n. pl. > esp. *sigla* (f.), h. 1760; fr. *sigle* (m.), 1712; it. *sigla* (f.), a. de 1750.
 SIMULTANEUS, adj. > esp. *simultáneo*, 1726-1739; fr. *simultané*, 1701.
 SIPHO (< gr.), s. m. > ptg. *sifão*, s. XVIII; esp. *sifón*, h. 1760.
 SOPOR, s. m. > ptg. *sopor*, s. XVIII; esp. *sopor*, 1726-1739.
 SPECULATOR, s. m. > esp. *especulador*, 1790; rum. *speculator*, 1765.
 STIPES, s. m. > esp. *estípite*, 1726-1739; fr. *stipe*, 1778.
 STROPHA (< gr.), s. f. > esp. *estrofa*, 1726-1739; rum. *strofă*, 1705.

SYSTEMA (< gr.), s. n. > esp. *sistema*, a comienzos del s. XVIII; rum. *sistem*, 1705.

TAEDIOSUS, adj. > ptg. *tedioso*, s. XVIII; esp. *tedioso*, 1726-1739.

TECHNICUS (< gr.), s. m. > esp. *técnico* (adj.), h. 1760; it. *tecnico* (adj.), 1751-1754.

TRANSIGERE, vb. > esp. *transigir*, 1726-1739 ; it. *transigere*, 1781.

TRIVIALIS, adj. > ptg. *trivial*, s. XVIII; esp. *trivial*, s. XVIII.

VERTIGINOSUS, adj. > ptg. *vertiginoso*, s. XVIII; esp. *vertiginoso*, 1726-1739.

VOLUMINOSUS, adj. > esp. *voluminoso*, 1726 ; fr. *volumineux*, 1739 ; it. *voluminoso*, a. de 1704.

Entre las lenguas románicas occidentales el español es el idioma con el mayor número de préstamos de origen latino atestiguados por primera vez en el siglo XVIII. De este modo se explica probablemente la abundancia de coincidencias con las demás lenguas neolatinas. En cambio el rumano, a pesar de los 670 cultismos entrados en la misma centuria, registra el menor número de elementos comunes con el resto de idiomas. Tanto las diferencias de inventario como las coincidencias entre los idiomas abordados se deben a causas extralingüísticas. La diversidad cronológica se puede explicar por los factores de la historia socio-cultural, propios de cada idioma:

cyclus > ptg. *ciclo*, 1813; esp. *ciclo*, 1709; cat. *cicle*, 1803; fr. *cycle*, siglo XVI; it. *ciclo*, 1575; rum. *ciclu*, 1703

diffusus > ptg. *difusão*; esp. *difusión*, 1705; cat. *difusió*, 1803; fr. *diffusion*, 1587; it. *diffusione*, 1623 ; rum. *difuziune*, 1868

ellipsis > ptg. *elipse*, 1813; esp. *elipse*, *elipsis*, hacia 1760; cat. *el.lipse*, *el.lipsi*, 1803; fr. *ellipse*, 1573; it. *ellissi*, antes de 1667 ; rum. *elipsă*, 1757

exhumare > ptg. *exumar*, 1873; esp. *exhumar*, 1726-1739; cat. *exhumar*, 1904; fr. *exhumer*, antes de 1614; it. *esumare*, 1883; rum. *exhuma*.

Unos cuantos vocablos con su primera documentación en el siglo XVIII han desaparecido del uso y los consideramos préstamos sin arraigo: esp. *compage* †, 1726-1739 ; *excidio* †, 1791; *excomunicación* †, 1791; *tetro* †, 1726-1739; *usitado* † (adj.), 1726-1739; it. *circonvallare* †, XVIIIe s.; *labio* †, s. XVIII; rum. *asignație* †, 1748; *conscriptie* †, 1729-1730; *continuație* †, 1722; *product* † (s.n.), 1777; *propozit* †, 1705; etc.

Los 1563 de nuestro corpus, realizado a partir de los datos del *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*, se reparten entre las seis lenguas románicas literarias del siguiente modo (desde el Oeste hacia el Este): en portugués, 221 préstamos librescos tomados del latín; en español, 467; en catalán, 22; en francés, 141; en italiano, 187; en rumano, 670. En el caso del italiano, deberíamos añadir varias palabras penetradas antes del siglo XVIII, pero que están atestiguadas en el estado de hápax o empleadas de manera esporádica y han sido reintroducidas en el Siglo de las Luces: it. *dissertare*, s. XIV, reintrod. a finales del s. XVIII: a. de 1798; *deportare*, s. XIII-XIV; reintrod. en 1797; *emblematico*, 1499, raro a. de 1722; *emigrazione*, a. de 1375, reintrod. a finales del s. XVIII (a. de 1794); *erodere*, 1499, reintrod. a. de 1727; *mozione*, s. XIV, reintrod. en 1798; *probante*, s. XV (raro), reintrod. en 1736 ; *scissione*, s. XIV, reintrod. en 1795... Esta situación no es propia del italiano. Es posible que una palabra, tomada o heredada, creada por derivación o composición, vuelva a aparecer a gran distancia – después de varios decenios o sobre todo después de muchos siglos – frente a su primera documentación¹⁰: cat. *disenteria*, s. XIII, reintrod. en 1696 ; fr. *bibliothécaire*, 1374, reintrod. en 1546 ; *bulle*, s. XIII, reintrod. en el s. XVI; *indice*, h. 1130, reintrod. en 1306 ; it. *coatto*, a. de 1332, reintrod. en el s. XIX; *deformare*, a. de 1306, reintrod. en el s. XVI; *discriminare*, s. XIV, reintrod. a finales del s. XVII. En cuanto al francés, hemos identificado 66 vocablos reintegrados durante la Ilustración: ADNULLATIO, ANNULLATIO, s. f. > *annulation*, 1320,

¹⁰ Relativo a este aspecto, José Jesús de Bustos Tovar (1974, 50-51) dice: «Durante este período [el siglo XIV] disminuye considerablemente la entrada de nuevos vocablos cultos; incluso se pierden u olvidan muchos de los utilizados por Berceo [...]. Durante el siglo XV se intensifica en alto grado la presión culta. Lo que ocurre [...] es que, junto a los neologismos cultos recién introducidos, se vuelven a poner en circulación multitud de los que se hallaban en nuestra lengua desde el siglo XIII. »

reintrod. en 1751; ADVENTICIUS, adj. > *adventice*, s. XII, reintrod. en 1751; ALLOCUTIO, s. f. > *allocution*, s. XII (raro), s. XVIII; CELER, adj. > *célère*, 1520, reintrod. en el s. XVIII; CELLA, s. f. > *celle*, XIII^o s., reintrod. en el s. XVIII; DETERIORATIO, s. f. > *détérioration*, s. XV, raro a. del s. XVIII; DEVASTARE, vb. > *dévaster*, h. 980, reintrod. en 1490, reintrod. en el s. XVIII (1718); DEVASTATOR, s. m. > *dévastateur*, 1581, raro a. de 1755; DIGESTIBILIS, adj. > *digestible*, 1314, reintrod. en el s. XVIII; DILAPIDATIO, s. f. > *dilapidation*, 1465, raro a. del s. XVIII (1762); DISPERSIO, s. f. > *dispersion*, 1265, raro a. del s. XVIII; ELIMINARE, vb. > *éliminer*, 1495, reintrod. en el s. XVIII; etc. Las situaciones contrarias, del tipo fr. *optimum* (s.m., adj.), 1771, reintrod. en 1913, son esporádicas.

Como se puede observar, el catalán y el rumano, dos idiomas de las extremidades del área románica, representan casos peculiares en el conjunto neolatino. En el siglo XVIII, el catalán atravesó uno de los períodos negros de la historia de su evolución. “Com és sabut, la repressió borbònica sobre Catalunya després de la desfeta de 1714 no només es va limitar al camp social i polític, sinó que va fer-se extensiva a la cultura i la llengua. D’aquesta manera, després de la derrota catalana es va dur a terme una repressió cívica l’extinció d’antigues tradicions i costums i, sobretot, va realitzar-se una repressió cultural i lingüística amb un programa de progressiva introducció del castellà a les escoles. En aquest sentit, és evident que en el segle XVIII la llengua catalana va veure’s cada cop més reduïda a l’esfera familiar, tot distanciant-se de la cultura i la literatura superiors”¹¹. Como el uso del catalán en la administración, en el sistema educativo o como lengua de cultura y de comunicación científica estaba prohibido, la absorción de cultismos se redujo considerablemente.

En lo que concierne al rumano, su posición es aun más compleja. El idioma neolatino de la extremidad oriental de Rumania se formó y evolucionó en un territorio rodeado de pueblos y lenguas no latinos. El papel de lingua franca desempeñado en el Occidente europeo por el latín lo tuvo en esa parte del continente el eslavo antiguo (o la lengua eslavona). Sin contacto directo o indirecto con la latinidad, la era de la modernización y del enriquecimiento del rumano con préstamos de origen latino empezó en el siglo XVIII en Transilvania. Buscando las raíces y la substancia de la identidad rumana, en una sociedad multiétnica y multicultural, los eruditos de la Escuela Transilvana se orientan hacia el latín. Los valacos y los moldavos descubren la cultura y el confort de la vida occidental y optan por la asimilación por vía culta de palabras del italiano y sobre todo del francés. La sincronización con el modelo de vida social occidental se produjo con rapidez. En la primera mitad del siglo XIX, el rumano tenía una fisonomía entre Occidente y Oriente.

El proceso de asimilación de vocablos del latín, iniciado en la Edad Media en las lenguas románicas occidentales, lleva el nombre de *relatinización* (véase *supra*). El prefijo *re-* de su estructura no tiene valor iterativo, sino intensivo, indica la consolidación del carácter latino de las lenguas románicas. Para el rumano, se usa el sintagma *occidentalización latino-románica* (Alexandru Niculescu, 1978), puesto que los cultismos del rumano proceden tanto del latín, como del francés e italiano. Además de eso, han contribuido a la modernización y occidentalización del vocabulario rumano lenguas no latinas, como el alemán, el polaco, el ruso o el húngaro.

Desde el punto de vista de su contenido, los 1563 préstamos del latín pertenecen a varios sectores de la vida social: términos médicos (ptg. *cirúrgico*, *convulsão*, *delirar*, *feto*, *hemorragia*, *ingerir*, *ingurgitar*, *insónia*, *intestino*, *luxação*, *respiração*, *síntoma*; esp. *bíceps*, *bilioso*, *bronquio*, *cervical*, *circunvolución*, *clavícula*, *coagular*, *coagulación*, *constiparse*, *córnea*, *cutícula*, *demente*, *dorsal*, *duodeno*, *fémur*, *forúnculo* / *furúnculo*, *ganglio*, *glóbulo*, *hemorragia*, *hemorroide* / *hemorroida*, *hepático*, *linfático*, *mandíbula*, *miope*, *morboso*, *nefritis*, *obesidad*, *obeso*, *parásito*, *pleuresía*, *purulento*, *renal*, *secreción*, *tórax*, *vértebra*, *yugular*, etc.; fr. *cancéreux*, *frigide*, *inhaler*, *lumbago*, *masturber*, *nauséabond*, *masturber*, *sexuel*; it. *angina*,

¹¹ <http://blogs.sapiens.cat/socialsenxarxa/2012/10/26/la-llengua-catalana-en-el-segle-xviii/>

cisti, ciste, dissezione, ganglio, idrofobo, imene, inalare, infarto, insonia, obesità, pelvi, pene, perfusione, salivare, uretra, vescicola; rum. *anatomic, anatomie, catar, chirurgie, epilepsie, fistulă, ftizie, nerv, nervos, paralizie*); jurídico-administrativos (ptg. *administrativo, forense, fraudar, infanticidio*; it. *delinquenza, deportazione, infanticida, legislazione*; rum. *acuză, administra, administrație, abroga, constituție, magistrat, minister, municipiu*); botánicos (ptg. *camomila, corola*; esp. *corola, magnolia*; fr. *azalée, corolle, flore, gardénia, magnolia, pétale*; it. *cacto, cactus, corolla, mimosa, petalo, pistillo*; rum. *gențiană*).

Otros campos representados en el corpus, como indicios de las tendencias de la cultura y ciencia de la época, son: la fauna (fr. *crustacé, faune, félin, libellule, mullusque, omnivore, palmipède*), la técnica (esp. *binóculo, excavación, filtro, hélice, hidráulico, magnético, manubrio, técnico*, etc.; rum. *cilindru*), las ciencias (esp. *binomio, prisma*, etc.; rum. *axiomă, diametru, echinox, emisferă, fizică, geografie, geometru, glob, matematică, pismă, psihologie, satelit*). No faltan, por supuesto, los vocablos del campo del arte, cultura y espiritualidad (ptg. *capitel, dissertação, ditirambo, dogmático, escolástica, literatura, locutor, poema, retórica, simbólico, vocabulario*,...; esp. *editor, elenco, eclipse, elocución, filólogo, filología, narrativo, nexo, nominal, parodia, perifrasis, sigla*, etc.; fr. *athénée, éditeur, esthétique, euphémisme, lycée, scolastique, sigle*; it. *estetica, pantomima, sigla, teatrale*; rum. *actor, aforism, alegorie, almanah, amfiteatru, arhitectură, biblioteca, cultura, dicționar, dramă, ediție, mauzoleu, mitologie, monument, muzeu, sculptor*) o relativos al tiempo (esp. *evo, semestre, trimestre*; rum. *decadă*). Se registran también numerosos abstractos (ptg. *congratulação, convivência, consternação, critério, denotar, elucidar, erradicar, exacerbar, exigência, imensidade, impossibilidade, predilecto*, etc.; esp. *convencia, conjetural, criterio, difusión, divergencia, doctrinal, dogmático, enunciar, exploración, exultación, fenómeno, inaugurar, incolumidad, incomodar, intuición, retrógrado*,...; fr. *culminer, cynisme, imminence, inédit, nostalgie*...; it. *aberrazione, cinismo, convergere, culminare, denotazione, desuetudine, dissociare, divergere, dogmatismo, immanente, iniziazione, ipotetico, mimetico, trascendentale*; rum. *arbitrar, augur, concepe, corolar, determina, haos, himeră, inspira, predestina*,...). Es interesante observar la diversidad de términos y de campos cubiertos en rumano por préstamos latino-románicos. A los ya mencionados, se añaden: la lingüística (*adjectiv, complement, conjunctiv, conjuncție, etimologie, etimologic, interjecție, numeral, participiu, prepoziție, substantiv, verb*), el léxico social y político (*candidat, delegat, deputat, dictatură, elector, nație*), etc.

Se trata de términos que corresponden al nuevo paradigma social y cultural de la centuria, a los progresos de la investigación científica, al pensamiento filosófico y económico del Siglo de las Luces y que enriquecen las lenguas especializadas.

Si para las lenguas románicas occidentales tales unidades léxicas vienen a cristalizar los diversos sectores terminológicos, en el caso del rumano, las terminologías científicas tienen su inicio en el siglo XVIII.

Lista de bibliografía utilizada

- ALVAR, M., MARINER, S. 1967. Latinismos. In: *Enciclopedia lingüística hispánica. II. Elementos constitutivos. Fuentes*. Madrid: CSIC, pp. 3 – 49.
- BADIA i MARGARIT, ANTONI M. 1984. *Gramàtica històrica catalana*. València: Tres i Quatre.
- BUSTOS TOVAR, J. J. 1974. *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*. Madrid: Real Academia Española.
- COROMINAS, J. P. 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- GARCÍA LÓPEZ, J. 1974. *Historia de la literatura española*. Barcelona: Editorial Vicens – Vives.

LÁZARO CARRETER, F. 1953. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

LUPU, C. 1999. *Lexicografia românească în procesul de occidentalizare latino-romanică a limbii române moderne (1780 – 1860)*. București: Logos.

NICULESCU, A. 1978. *Individualitatea limbii române între limbile romanice. 2. Contribuții socioculturale.*, București: Editura Științifică și Enciclopedică.

REINHEIMER RÎPEANU, S. 2004a. *Les emprunts latins dans les langues romanes*. Editura Universității din București.

REINHEIMER RÎPEANU, S. 2004b. *Dictionnaire des emprunts latins dans les langues romanes*. Editura Academiei Române, București.

TAGLIAVINI, C. 1969. *Le origini delle lingue neolatine. Introduzione alla filologia romanza*. Casa Editrice Prof. Ricardo Pàtron, Bologna.

VÁZQUEZ CUESTA, P. M. da LUZ, ALBERTIBNA, M. 1961. *Gramática portuguesa*. Madrid: Gredos.

Contacto

Coman Lupu

Universitatea din București

Facultății de Limbi și Literaturi Străine

Departament de Lingvistică Romanică, Limbi și Literaturi Iberoromanice și Italiana

Str. Edgar Qinet, 5-7, RO-010017 Bucurest

România

Email: comanlupu@gmail.com